



NOTA DE PRENSA

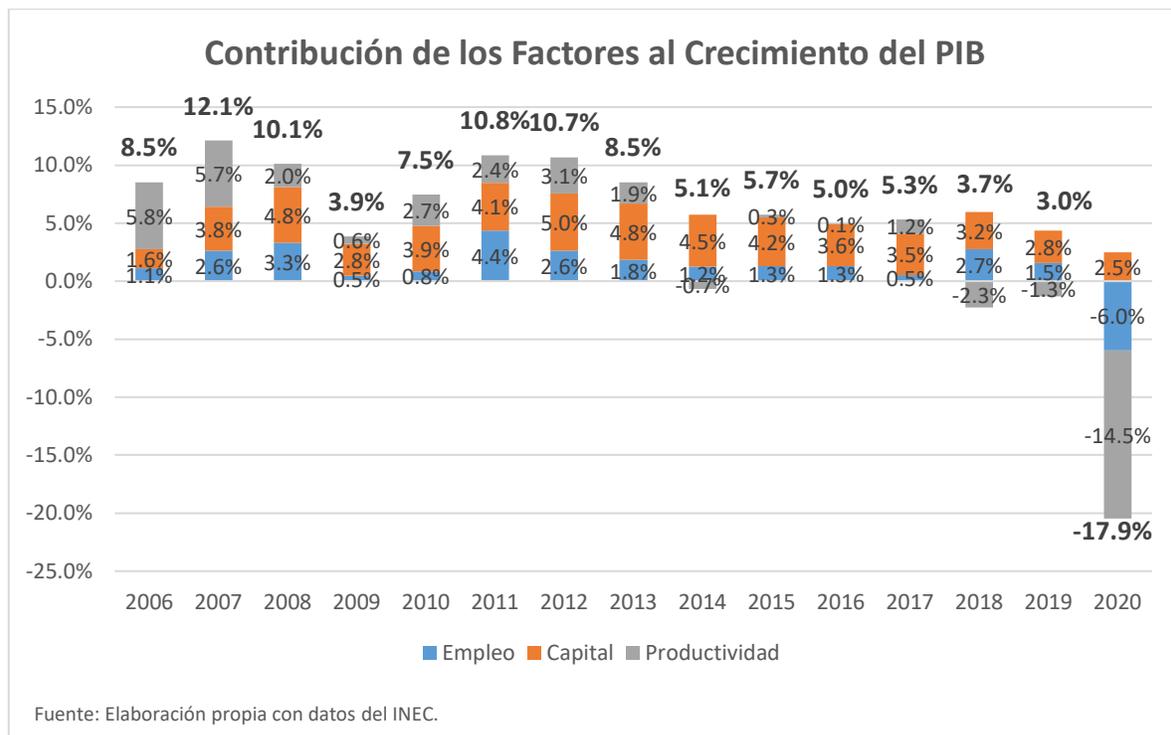
Centro Nacional de Competitividad (CNC)

Por tercer año consecutivo decae el factor productividad a niveles negativos, siendo uno de los factores que incide en el crecimiento del PIB

Los resultados profundizan el deterioro de la productividad que se ha venido observando en los años recientes, en que el factor productividad contribuía menos a explicar el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) y en los tres años a partir del 2018 muestra cifras negativas. Esta situación es de preocupación del Centro Nacional de Competitividad (CNC) y por ello sus causas deben ser analizadas por los empresarios, trabajadores y autoridades gubernamentales para tomar los correctivos que sean necesarios según lo expresó su presidente, el Ing. Irvin A. Halman.

El CNC ha venido calculando la productividad o productividad total de los factores (PTF) utilizando una metodología que permite cuantificar el crecimiento económico, desagregando los aportes que hacen respectivamente el empleo y el capital, para entonces calcular por residuo el componente correspondiente a la PTF. Esta información ha sido aportada por el CNC como insumo técnico ante la Comisión Nacional de Salario Mínimo.

La productividad o PTF se interpreta como una medida de la eficiencia con la que se utilizan los factores capital y empleo, así como el mejoramiento o cambio tecnológico que puedan aumentar las capacidades de estos, impactando positivamente las posibilidades de producción del país.





El ejercicio para Panamá del 2006 al 2020 se muestra en la gráfica, donde la suma acumulada de los factores correspondientes al empleo, capital y productividad, dan como resultado el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) del país para cada año incluido en la muestra. Es importante hacer la aclaración que el 2020 es un año que por la crisis del COVID-19 se considera un “cisne negro” o un año atípico. También se aprecia la evolución de los aportes de cada factor, donde por ejemplo en 2007, en el cual el aporte de la productividad fue uno de los más altos en potenciar el crecimiento económico, llevándolo a cifras de dos dígitos.

Sin embargo, Roger Durán, analista económico del CNC, explicó que el ritmo de crecimiento se ha desacelerado y estuvo vinculado a la caída en el capital físico y productividad, y a la vez que el insumo trabajo se desaceleraba debido a cambios estructurales en el mercado laboral. El debilitamiento del trabajo como insumo proviene de los bajos niveles de escolaridad en diversos sectores de la economía, la baja calidad de la educación y la inadecuada formación para hacerle frente a las cambiantes demandas del mercado. La transformación estructural provino de cambios en el patrón de crecimiento y en restricciones en nuestro sistema laboral.

En el año 2020 en que hubo un decrecimiento económico del 17.9%, el único factor que aportó positivamente fue el capital físico o inversión que fue impulsada por todas las adecuaciones que realizaron en infraestructura para afrontar la crisis sanitaria y otros proyectos que operaron durante el 2020. Además, la naturaleza de la crisis afectó tanto en la oferta como en la demanda, por las restricciones sociales que habían generado la suspensión, total o parcial, de las actividades productivas. Los cierres parciales o totales de las empresas se tradujeron en reducción o suspensión del personal, haciendo casi imposible producir y mucho menos eficientemente, mostrando cifras de productividad de -14.5%.

Los cambios estructurales en los últimos años surgen al desplazarse los sectores motores hacia la logística, turismo y se incorpora la minería, reduciéndose el impacto de la construcción, comercio, manufacturas y agricultura en el crecimiento, aunque dichos sectores continúan siendo importantes. Los nuevos sectores motores han requerido de mano de obra más especializada. Al ser la logística y la minería menos intensiva en mano de obra, éstas generan menos empleos. La falta de competencias, junto con aumentos en salarios reales por encima de la productividad a partir del 2014, han incentivado el uso del capital físico. Por lo tanto, la tasa de desempleo ha ido en aumento. La tendencia del desempleo continuará, indistintamente de si el crecimiento se acelera o no, a menos que aumenten las contribuciones del capital físico y trabajo y se mejore la productividad de ambos factores. El aumento de la productividad es la única forma de mantener un crecimiento económico sostenible e inclusivo.